



UN VALIOSO REGALO MARINERO

Carlos Quiñones López*

La inquietud empezó el día 2 de mayo de 2009, cuando mi hijo Gonzalo, de regreso de un corto viaje al Estado de Indiana, EUA, me trajo de regalo una gorra (cap) con la inscripción: USS "Indianapolis", CA-35, 1932-1945, autografiada por el Marinero James E.O. Donnell, de 91 años de edad, último sobreviviente de su dotación.

Con la curiosidad e inquietud que me caracterizan, empecé a averiguar antecedentes de ese Crucero que participó en las campañas del Océano Pacífico, en la IIª Guerra Mundial.

Fue construido en el Astillero New York Shipbuilding Co., su lanzamiento se efectuó el 7 de noviembre de 1931, y entró al servicio de la Armada de EUA el 15 de noviembre de 1932.

Sus características generales eran las siguientes:

- **Crucero de la Clase Portland.**
- **Desplazamiento y dimensiones básicas:**
Desplazamiento Standard: 9950 Tons; Dimensiones, en pies: Eslora Total 610; Manga, 66; Calado 17,3.
- **Armamento:**
Tres torres triples con cañones de 8", calibre 50; ocho grupos de ametralladoras antiaéreas; tres morteros; un tubo lanzatorpedos y dos catapultas para lanzamiento de aviones.

- **Protección blindada:**

Espesores: en ambos costados, 3 a 4"; en su primera y segunda cubierta, 2"; en las torres, 1.1/2 a 3".

- **Maquinarias:**

Ocho calderas White-Foster, dos turbinas a vapor Parsons con engranajes de reducción simple; cuatro ejes de propulsión, con un poder de 107.000 SHP y velocidad de 32,7 nudos.

- **Dotación:**

1269 hombres, incluidos oficiales y personal.

Cuando participaba en la campaña de Okinawa en marzo de 1945, sufrió el ataque de un kamikaze. Debido a sus averías mayores, fue necesario remolcarlo hasta la isla Mare, en Nueva Caledonia y someterlo a extensas reparaciones.

Su Comandante, Capitán de Navío Charles Butler McVay III, era hijo de un veterano de la guerra con España, de la Iª Guerra Mundial y distinguido Almirante Comandante en Jefe de la Flota del Asia. Su abuelo, aunque estrictamente hablando, no había sido marino, fue nominado miembro honorario de la clase de 1890 por sus realizaciones en la Academia Naval de Anápolis. El joven Comandante McVay III, graduado en la clase de 1920, se destacó por ser un excelente deportista, por su caballerosi-

* Contraalmirante. ING.NV.M.Sc.MIT. Magno Colaborador de Revista de Marina, desde 2008.



Comandante Charles McVay III

dad y espíritu de competencia.

Tan pronto se dio término a las reparaciones del *"Indianapolis"*, se le encomendó a su Comandante la secreta y fatídica misión de dirigirse a San Francisco para embarcar y

transportar hasta la isla Tinian, del grupo de las Islas Marianas, las componentes de mayor peso y tamaño de dos bombas atómicas. Previamente las otras partes más pequeñas habían sido aéreo-transportadas hasta Tinian para proceder allí a su armado.

Éstas fueron lanzadas por bombarderos B-59 sobre las ciudades de Hiroshima, y Nagasaki, el 6 y 9 de agosto de 1945, respectivamente. Sus devastadores efectos, universalmente conocidos, produjeron la muerte inmediata de 105.000 habitantes y múltiples heridas y quemaduras a 94.000. A esa impactante cifra debemos agregar los miles de japoneses que fallecerían posteriormente, víctimas de los nocivos e incurables efectos de la radioactividad.

En esos días el submarino japonés, tipo B-3, I-58 estaba patrullando a 250 millas al Norte de Palau. Comandado por el Capitán de Corbeta Mochitsura Hashimoto, era un sumergible relativamente nuevo. Su quilla fue colocada en el Astillero Naval Yokosuka el 26 de diciembre de 1942 y después de su lanzamiento y posterior equipamiento, había sido destinado al Distrito Naval de Kure. En septiembre de 1944 se le efectuó algunas alteraciones: se retiró el cañón de popa para dejar espacio para la instalación de seis torpedos humanos - kaiten-, con tubos de acceso para seis operadores; sobre el hangar, se instaló

un radar superficie-aire tipo 22 y sobre el puente, un radar de rebusca en superficie tipo E-27.

A fines de julio de 1945, el I-58 tomó un rumbo que lo llevaría inevitablemente a encontrarse con el *"Indiana-polis"*. A las 23:05 del día 29, el submarino navegaba en superficie rumbo al Sur, cuando su oficial navegante detectó en su radar, la presencia del crucero acercándose por babor, desde el Este a una distancia de 11.000 yardas.

Con el periscopio, Hashimoto constató que la distancia al *"Indianapolis"* se había reducido a 4400 yardas. Como no disponía del tiempo necesario para alistar sus torpedos, dio la orden de hacer una caída a babor para alejarse y elegir una posición más favorable de lanzamiento.

A las 23:26, cuando la proa del *"Indianapolis"* estaba 60° a estribor del submarino, Hashimoto ordenó disparar sus seis torpedos con un intervalo de 2 segundos y prefijados a una profundidad de 4 metros. Nueve minutos después observó a través de su periscopio que tres de sus torpedos habían hecho blanco en la banda de estribor del Crucero.

El primer impacto dio ligeramente a proa de la torre N° 1, el segundo justo en ésta y el tercero, entre el puente y la torre N° 2. Hashimoto observó al *"Indianapolis"* detener su marcha, escorarse a estribor y finalmente hundirse por la proa.

Treinta minutos después de su última observación, volvió a subir el periscopio, comprobando que su enemigo había desaparecido. Afloró y después de



Capitán de Corbeta, Mochitsura Hashimoto, Comandante del Submarino Japonés I-58

verificar que no había rastro alguno del crucero, se dirigió hacia el Norte a toda máquina, aprovechando el intertanto para recargar sus baterías.

El 28 de julio del mismo año, el Crucero había recibido órdenes de zarpar desde Guam hasta Leyte, donde debía recalar el día 31. En ése, que sería su último viaje, la solicitud del Comandante McVay de disponer de un buque escolta, le fue denegada. Fue así como, sin un sonar que lo protegiera, el Crucero quedó limitado a detectar los submarinos enemigos solamente a flote, mediante el uso de sus radares y el avistamiento por vigías.

En los Cuarteles Generales norteamericanos del Comandante de las Marianas, en Guam y del Comandante de Filipinas, en Leyte; se llevaba el control de la posición de todos los buques que operaban en el área. El día 31, fecha estimada de arribo del *"Indianapolis"* a Leyte, como no se informaran novedades, se estimó que éste había recalado y se procedió a retirarlo del tablero de control de las unidades a flote. El Oficial de Operaciones del puerto de Leyte, Teniente Stuart B. Gibson, encargado del registro de los movimientos del crucero, aun sabiendo que éste no había llegado a su destino, nada hizo para investigar lo sucedido e informar a su mando. En la investigación, que se efectuó posteriormente en los registros desclasificados, se comprobó que, el sobreviviente Jefe de Comunicaciones del *"Indianapolis"*, había enviado un mensaje por radio codificado, inmediatamente antes del hundimiento, informando lo sucedido. Se constató además, que tres comandantes habían recibido el mensaje sin atribuirle la debida importancia.

Segundos antes del hundimiento del *"Indianapolis"*, alrededor de una docena de balsas salvavidas y seis flotadores fueron lanzados al mar. La mayoría de la dotación dispuso de chaquetas salvavidas, los más afortunados recibieron sal-



USS *"Indianapolis"*, CA-35, 1932 - 1945.

vavidas de capoca y los otros, chaquetas inflables que filtraban.

Inicialmente alrededor de 300 hombres de la dotación, perecieron en las explosiones y durante la noche fallecieron otros 56 tripulantes por efecto de las graves heridas y quemaduras. El resto de 946 hombres, se mantuvo a flote, con los medios disponibles.

Ese increíble reaccionar ante el llamado de SOS y el consiguiente atraso en el envío de misiones de rescate, habría de ocasionar la pérdida de 979 tripulantes. Recién a las 10:25 del día 2 de agosto, los naufragos fueron accidentalmente avistados por el piloto Teniente Wilbur Gwin y su copiloto Warren Colwell. Como no podían amarizar, se limitaron a lanzarles una balsa salvavidas y un transmisor de radio.

Con cuatro días de atraso, se envió ayuda con un hidroavión PBY Catalina, comandado por el Teniente R. Adrián Marks. En su ruta de vuelo hacia el lugar del naufragio, sobrevoló al destructor escolta *"Cecil J. Doyle"* para comunicarle a su Comandante, W. Graham Clayton Jr., el desastre ocurrido al *"Indianapolis"*.

Marks, tan pronto llegó al lugar en que se encontraban los sobrevivientes, procedió a enviar un mensaje al Cuartel General de Filipinas, solicitando asistencia inmediata. Su tripulación procedió a lanzar balsas de goma y víveres para

los naufragos. Pese a que había prohibición de amarizar en alta mar, asumió el riesgo, recogiendo a los 56 nadadores que, por estar más alejados, solitarios y extraviados, estaban más expuestos a los ataques de tiburones.

El "*Cecil Doyle*" fue el primer buque que llegó al área de rescate. Como a su arribo la oscuridad era total y las hélices en movimiento podrían herir o matar a los que permanecían nadando, el Comandante dispuso parar las máquinas y dedicar esa noche a transbordar a los 56 sobrevivientes recogidos por el hidroavión. Clayton tomó además, la decisión de arriesgar la seguridad de su buque, utilizando los reflectores, apuntándolos al cénit como guía para las naves que se aproximaban al área.

Posteriormente llegaron los destructores: "*Helm*", "*Madison*" y "*Ralph Talbot*", procedentes de Ulithi y el USS "*Ringness*", de Filipinas, para participar en la búsqueda. Prosiguieron ininterrumpidamente sus labores de salvamento hasta el día 8 de agosto. De los marinos que habían permanecido a flote, se logró rescatar vivos a los 317 tripulantes, que durante dramáticos días, soportaron las penas del infierno. El Capitán de Navío Charles Butler McVay III, que había ejercido el mando del "*Indianapolis*" desde noviembre de 1944, logró sobrevivir. Fue sometido a una Corte Marcial bajo el cargo de haber expuesto a su buque al

"no navegar en zigzag", en circunstancias que sus órdenes habían sido "zigzaguear a discreción, dependiendo de las condiciones de tiempo". El comandante del submarino I-58, Mochitsura Hashimoto testificó ante la Corte, sosteniendo que el zigzagueo no habría afectado en modo alguno la efectividad de su ataque con torpedos. El Almirante de la Flota Chester Nimitz emitió su sentencia reincorporándolo al servicio activo.

McVay se retiró de la USN en 1949, junto con recibir su ascenso a Contraalmirante, nombramiento que él consideró como su propia "lápida". Durante veintitrés años guardó en su conciencia el sentimiento de culpa por la pérdida de su buque y la muerte del 75 % de su tripulación, mortificantes recuerdos que fatalmente lo llevaron a poner fin a su vida el 6 de noviembre de 1968, utilizando su revólver de reglamento.

El submarino I-58, después del desarme, desmonte de sus equipos y materiales utilizables, fue remolcado por el USS "*Nereus*" desde Sasebo hasta Goto Retto, donde fue hundido con fuego de metralla, el 1° de abril de 1946.

Hashimoto Mochitsura se acogió a retiró de la Armada Japonesa el 30 de noviembre de 1945 con el grado de Capitán de Fragata. A tardía edad, un año antes de su fallecimiento se convirtió en sacerdote del Shintoísmo, la ancestral religión del Japón. Falleció el 25 de octubre de 2000 a la edad de 91 años.

Al conocer el trágico final del USS "*Indianapolis*" y la efectividad del ataque del submarino I-58, he reflexionado acerca del curso impredecible de los acontecimientos.

Mientras el Comandante del submarino, Mochitsura Hashimoto y sus subordinados festejaban el glorioso resultado de su ataque con torpedos; la dotación del "*Indianapolis*" sufría la muerte casi inmediata de algunos y la larga agonía de otros, sometidos al voraz ataque de los tiburones, al sufrimiento de sus heri-



Naufragio del USS "*Indianapolis*"

das, al hambre y la sed. Del total de 1269 hombres de dotación, sobrevivieron 317 tripulantes.

Una semana después del ataque del submarino al crucero, el pueblo japonés sufrió la destrucción total de Hiroshima y Nagasaki, junto a la más horrorosa de las muertes: inmediata para más de cien mil, lenta e incurable para otros ciento de miles. Desastrosos efectos inmensamente superiores a los sufridos por el crucero norteamericano y su tripulación.

Si consideráramos hipotéticamente, el curso de los acontecimientos en orden inverso, el encuentro del I-58 y del "Indianapolis" pudo suceder cuando el crucero era portador hasta Tinian de las partes más importantes de ambas bombas atómicas. Sin disponer de reservas del combustible atómico, EUA habría tenido que reiniciar el largo y costoso proceso de obtención de U-235. Todo se habría retrasado por meses y habría continuado el feroz enfrentamiento, porque los japoneses estaban dispuestos a defender a todo costo su territorio y ofrendar sus vidas por su Emperador.

Me asiste una duda, que estoy cierto, podría ser despejada por los científicos norteamericanos: ¿Pudieron las altas temperaturas producidas por la detonación de los torpedos japoneses ocasionar la explosión de las dos bombas



atómicas? Personalmente lo considero poco posible, porque para lograr la fisión se requiere de la unión de una parte primaria con una secundaria para alcanzar la masa crítica. Es probable que la USN haya contemplado todas las medidas de seguridad para prevenir tal efecto.

Se podría especular, sin fundamento científico, que la tripulación del "Indianapolis" pudo perecer horriblemente quemada y desintegrada, revelando el secreto de las bombas atómicas y sus devastadores efectos en la tripulación. Al repudio del pueblo norteamericano, se habría sumado el clamor y efervescencia de todas las naciones del mundo.

La cruda realidad es que alrededor de setecientas naves de la USN fueron perdidas en combate durante la IIª Guerra Mundial, sin embargo fue el Capitán de Navío Charles McVay III el único Comandante sometido a una Corte Marcial por la pérdida de su buque. Es probable que la consideración de la posibilidad del hundimiento del "Indianapolis" en su viaje a Tinian, con la pérdida de las dos bombas atómicas, pudiera influenciar la severa actuación de la Corte Marcial.

La parte más importante y trascendente del transporte de las bombas fue cumplida cabalmente. Ambas cumplieron su fatídica misión, cambiando para siempre la seguridad de las naciones.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

1. JANE'S FIGHTING SHIPS 1935. Heavy Cruisers of the United States Navy. Portland class cruisers.
2. SENSUIKAN ; HIJMS Submarine I-58: Record of Movement. Edition 2008. Bob Hackett & Sander Kingsepp.
3. SUNK. Autor: Comandante Mochitsura Hashimoto. De la Real Armada Japonesa. Primera Edición de Henry Holt & Co.
4. THE UNITED STATES AND WORLD SEA POWER 1955 Elmer Delmot Potter. VICTORY IN THE PACIFIC. 1945. Samuel Eliot Morrison WIKIPEDIA 2009, USS Indianapolis (CA.35).